
**LA HOMOSEXUALIDAD EN LAS PERSONAS MAYORES: VIVENCIANDO
NARRATIVAS EN TORNO A LAS DISCRIMINACIONES Y PRÁCTICAS
RESILIENTES^(*)**

***HOMOSEXUALITY IN OLDER PEOPLE: EXPERIENCING NARRATIVES
ABOUT DISCRIMINATION AND RESILIENT PRACTICES***

**José Francisco Alonso-Sánchez¹
Jesús Muyor-Rodríguez²**

TRABAJO SOCIAL GLOBAL – GLOBAL SOCIAL WORK, Vol. 10, nº 18, enero-junio 2020

<https://dx.doi.org/10.30827/tsg-gsw.v10i18.8654>

¹ Servicio Andaluz de Salud, Junta de Andalucía (España)  <https://orcid.org/0000-0002-5730-8036>

² Universidad de Almería (España)  <https://orcid.org/0000-0003-4226-5181>

Correspondencia: José Francisco Alonso Sánchez. Centro de Salud de Berja. Carretera de Adra, 3. 04760 Berja (Almería, España) e-mail: jas485@inlum.ine.ual.es

(*) Este trabajo proviene de una comunicación oral presentada en el International Congress of Body Image & Health (BIAH 2018).

Recibido: 04-02-2019 Revisado: 11-02-2020 Aceptado: 09-04-2020 Publicado: 30-06-2020

Cómo citar / How to cite:

Alonso-Sánchez, J. y Muyor-Rodríguez, J. (2020). La homosexualidad en las personas mayores: vivenciando narrativas en torno a las discriminaciones y prácticas resilientes. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 10(18), 46-71. doi: 10.30827/tsg-gsw.v10i18.8654

Resumen

Las personas mayores están unificadas como un grupo social que, sin embargo, está conformado por realidades muy diversas. Las múltiples realidades de este colectivo impactan en el propio proceso de envejecimiento y en las formas de darle respuesta. En este artículo abordamos las vivencias de los varones mayores homosexuales. Nos interesa particularmente estudiar las formas de discriminación por motivo de su identidad y orientación sexual, edad y corporalidad, así como las estrategias resilientes de afrontamiento. Desde un enfoque cualitativo, realizamos 11 entrevistas semiestructuradas a varones homosexuales mayores de 55 años residentes en las provincias de Almería y Murcia. Los resultados principales reflejan que los informantes han vivido situaciones de discriminación a lo largo de sus experiencias de vida. Los acontecimientos de rechazo se producen en ámbitos familiares, contextos próximos como amistades y dentro de la propia comunidad gay. En este último aspecto, se constatan hechos discriminatorios vinculados con la homonormatividad, entre las que destacan la edadfobia, los cuerpos abyectos y la plumofobia. Frente a este rechazo, las propias personas forjan estrategias tendentes a la visibilización de su identidad y orientación sexual. La autoaceptación y el autoconcepto, reforzados en cada caso por los apoyos cercanos, se postulan como principales mecanismos resilientes.

Abstract

Older people are unified as a social group which is, however, made up of very diverse realities. The multiple realities of this collective impact on the aging process itself and the ways of responding. In this article, we discuss the experiences of homosexual older men. We are particularly interested in studying forms of discrimination based on their identity and sexual orientation, age and corporeality, as well as resilient coping strategies. Based on a qualitative approach, we conducted 11 semi-structured interviews with gay men over 55 years of age residing in the provinces of Almería and Murcia. The main results reflect that respondents have experienced situations of discrimination throughout their life experiences. Rejection events occur in family settings, close contexts as friendships and within the gay community itself. In this last aspect, discriminatory facts related to homonormativity are verified, among which stand out the gerontophobia, the abject bodies and the sissyphobia, aka plumophobia. Faced with this rejection, the people themselves forge strategies aimed at making their identity and sexual orientation visible. The self-acceptance and the self-concept reinforced in each case by near supports are postulated as main resilient mechanisms.

PC: Homosexual; Cuerpos no normativos; Edadfobia; Estereotipo; Trabajo Social

KW: Homosexual; Non-normative bodies; Gerontophobia; Stereotype; Social Work

Introducción

Estereotipos y representaciones sociales: avanzando hacia la discriminación

La vejez no es unívoca, tiene múltiples caras, y todas las personas no llegan a la vejez del mismo modo y en iguales circunstancias. La vivencia de cada persona mayor tiene que ver, además de con los aspectos físicos, con el desarrollo psíquico y social. Estas tres dimensiones interactúan en la vejez como variables que fomentan o dificultan una vida plena. Con ello, el envejecimiento no se agota en la corporeidad, sino que la afectividad, la razón o las interacciones sociales son aspectos igual de importantes para la vida de las personas mayores.

El envejecimiento es un proceso biológico, inherente al ser humano, pero a la vez es un proceso diferencial en cada una de las personas. El desarrollo propio de cada individuo hace que el proceso de envejecimiento se adelante en unas personas y se retrase en otras. Si se concibe a la persona como una unidad biopsicosocial, es obvio que cada uno de estos elementos influyen en el proceso de desarrollo vital de los individuos y, por tanto, el envejecimiento será producto de su interacción (Colom, 1999, p. 51).

En torno a la vejez se han establecido una serie de mitos y creencias que han intervenido sobre la imagen de las personas mayores. Si bien ha experimentado una notable evolución, en la actualidad coexisten modelos estereotipados y prejuiciosos sobre el colectivo. Las corrientes biologicistas han contribuido a pensar la vejez desde el deterioro físico y cognitivo. Un modelo que ha colaborado para construir una imagen negativa y asociada a la enfermedad, dependencia, incapacidad o muerte (Fernández, 1992). Desde un enfoque social, el envejecimiento ha portado tradicionalmente connotaciones de inutilidad, aislamiento, improductividad o falta de motivación por la participación social y relaciones comunitarias. Más recientemente la imagen de la persona mayor se asocia a condiciones económicas más precarias y/o en estado de soledad (Carbajo, 2009). Estos aspectos han ayudado a que consecuentemente la vejez produzca rechazo, condicionando el trato que se proporciona a las personas mayores.

Desde este punto de vista, resulta de interés estudiar las peculiaridades del envejecimiento entre las personas mayores LGTBI (Lesbianas, Gais, Transexuales, Bisexuales e Intersexuales) dada la vulnerabilidad de estas personas y las discriminaciones a las que están sometidas.

La violencia y discriminación hacia las personas LGTBI es un hecho histórico y presente, ejercida de múltiples formas, desde las más sutiles, como miradas de desprecio, hasta las obvias como agresiones físicas. Entre las formas más comunes de agresión se encuentran las miradas de desaprobación o agresiones verbales o físicas. Otras, menos explícitas, se agrupan en miradas de menosprecio por no seguir el modelo normativo de sexualidad o de género impuesto desde la heteronorma. Las formas menos explícitas actúan como mecanismos más invisibles para marcar el espacio heterosexual y hacer sentir fuera de lugar a las personas LGTBI que no siguen el modelo hegemónico de masculinidad e identidad sexual.

La heterosexualidad obligatoria es una institución política impuesta, organizada y mantenida a la fuerza, al servicio de un sujeto hegemónico, el varón, que no desea perder su lugar privilegiado. El varón que habita en ese lugar privilegiado por la sociedad conjuga elementos variados en los que no solo entra en juego el sexo/género, sino que también confluyen con estos dos importantes elementos la raza, la estética, la edad, la sexualidad, la religión/ideología y la clase social (González y Martínez, 2014, p. 3).

Platero y Fernández (2010) clasifican la violencia ejercida hacia las personas LGTBI en “individual”, “gubernamental” y “sociocultural”. La violencia “individual” es la ejercida por sujetos o grupos, como actos de odio hacia el colectivo. La violencia “gubernamental” parte desde las administraciones públicas, generalmente por la falta de atención a las realidades LGTBI y, consecuentemente, su falta de normalización y regulación mediante leyes. La violencia “sociocultural” tiene una presencia más extendida y comprende la regulación hegemónica de la heterosexualidad obligatoria ejercida desde el patriarcado y, en consecuencia, la invisibilización de lo no heterosexual. Estos tipos de violencia son circulares, están interconectados y relacionados, por lo que un tipo de violencia no excluye a otro.

El ejercicio de la violencia no es unidireccional, no solo va dirigida desde la mayoría heterosexual hacia la minoría homosexual, es también ejercida dentro de la propia comunidad en diversas formas. Siguiendo a Gimeno (2009), los prejuicios sociales sobre las personas mayores se instalan también dentro de la propia comunidad gay y operan como instrumentos de discriminación dentro del propio colectivo. Los mitos sobre la juventud y la vejez se manifiestan en el colectivo de varones homosexuales por la asociación de la homosexualidad con atribuciones tales como la juventud y la belleza. Este

estereotipo asocia al varón homosexual como musculado, bello y joven lo que puede conducir a expresiones discriminatorias hacia los homosexuales que no cumplen esas atribuciones. En la discriminación de los mayores homosexuales dentro del colectivo LGBTI pueden apreciarse rasgos de edadfobia. Este término hace referencia a la discriminación por motivo de edad, que otros autores/as también señalan como edadismo o a nivel internacional *ageism* (Butler, 1969).

Munárriz y Artacho (2009) señalan que el edadismo se introduce en la comunidad gay por medio de los estereotipos sociales. Estas representaciones sociales de la homosexualidad provocan que a los varones gais se les consideren personas mayores a edades más temprana que a mayores heterosexuales.

Gracia (2011) expone que la conjunción de edadismo y homofobia genera una discriminación múltiple para las personas mayores homosexuales. En este sentido, las personas mayores homosexuales son discriminadas dentro de la sociedad en general, primero, como personas mayores y, segundo, como personas mayores pertenecientes a una minoría sexual. Además, dentro del grupo de las personas mayores, serían discriminadas como homosexuales y, en cuarto lugar, dentro de la comunidad homosexual serían discriminadas como personas mayores.

Gran número de activistas homosexuales coinciden en que la lucha por deconstruir el *culto a la juventud* es uno de los problemas de las personas mayores homosexuales que han sido sistemáticamente postergadas en la agenda reivindicativa de los colectivos gay. En la actualidad, el asociacionismo LGBTI comienza a realizar un giro en su discurso, ampliando la mirada también hacia la vulnerabilidad de las personas mayores LGBTI. Un hecho que se materializa en el lema para la celebración del Orgullo 2019 “Mayores sin armario: ¡historia, lucha y memoria!”.

La comunidad gay no es ajena a las presiones del entorno cultural en el que viven, y aprenden y hacen uso de los estereotipos sociales de su entorno. Además de la edadfobia, interseccionan otras categorías que pueden construir elementos notables de discriminación. Nascimento (2010) señala la existencia de un estándar gay que adopta el modelo heteronormativo. Por ello, se podrían ejercer actitudes de rechazo y violencias hacia personas no homologables al estereotipo de gay. Por ejemplo, al no ser guapo y musculado (gordofobia) o no tener un aspecto heterosexual y sin amaneramiento (que origina la plumofobia) y, como se ha visto, no cumplir con los cánones de juventud (edadfobia).

La masculinidad hegemónica opera configurando el patrón normativo que ejerce como mecanismo de aceptación y/o rechazo dentro de la propia comunidad gay. Ariza (2018) expone que, en el caso de varones homosexuales, el propio colectivo se (re)construye desde el ideal hegemónico masculino. Este requerimiento de masculinidad trazaría una animadversión hacia otras representaciones de los varones homosexuales. En este sentido, se producen actitudes de intolerancia, rechazo y discriminación al varón homosexual por tener comportamientos denominados afeminados (plumofobia). La denostación de la pluma por el propio colectivo constituye una de las expresiones de discriminación más resistentes e instauradas (Rebollo, Generelo y Assiego, 2018).

Dentro de esta masculinidad hegemónica, los cánones de belleza también actúan como categorías de rechazo. La gordofobia entre los varones homosexuales emerge como una realidad manifiesta. Parra y Obando (2019) alertan que esta categoría no se vincula principalmente con aspectos objetivos de salud, sino que hace referencia a un cuerpo tonificado y musculado.

Por tanto, estas categorías recaen sobre los mayores homosexuales como un (nuevo) argumento para su exclusión social dentro de la propia comunidad gay.

Contextualizando las vivencias de las personas mayores homosexuales

Muchas personas mayores LGTBI sufren aislamiento social ya que son dos veces más propensas a ser solteras y menos proclives a tener hijos, dependiendo así, en gran medida, de la atención de amigos para el apoyo emocional, material y social (Chaya & Bernert, 2014).

Las personas mayores LGTBI tienden a vivir solas y, a medida que las personas avanzan en edad, las necesidades de ayuda se incrementan y se hace necesario el acompañamiento emocional y físico (Rogers, Rebbe, Gardella, Worlein & Chamberlin, 2013). Brennan-Ing, Seidel, Larson & Karpiak (2014) revelaron en su investigación que, entre las necesidades específicas, la socialización estuvo entre las más mencionadas con un 51%. Se señalaron la necesidad de un lugar donde socializar y la necesidad de contacto regular en persona o por otros medios. Los resultados mostraron que muchas personas mayores LGTBI que acuden a lugares de *ambiente* no se encuentran cómodas y estaban buscando otros lugares para reunirse con amigos. Este hecho tiene su origen en la discriminación por edad percibida en los bares gay.

De este modo parece emerger como problema de las personas mayores LGTBI la búsqueda de relaciones para abandonar la soledad no deseada, en la que juega un papel importante la edadfobia. Se hace más difícil alcanzar encuentros afectivos, relacionales y sexuales conforme avanza la edad. De este modo, Brennan-Ing et al. plantean que deben ser tomadas medidas específicas a nivel de programas para atender las necesidades de socialización y el aislamiento generalizado que, demasiado a menudo, caracterizan el envejecimiento de las personas LGTBI. El aislamiento contribuye a la sensación de soledad y depresión, lo que, a su vez, se relaciona con los resultados más pobres de salud. El aislamiento reduce los sistemas de apoyo ya frágiles de las personas mayores LGTBI, que reduce su capacidad para cultivar recursos de apoyo adicionales según envejecen.

Brennan-Ing et al., señalan que las personas mayores LGTB no disponen de los sólidos apoyos formales y de una red de cuidados informales que caracterizan a sus pares heterosexuales. En este sentido, los adultos mayores heterosexuales suelen tener cónyuge, hijos o una agencia prestadora de servicios sociales para servirle como cuidador/a.

Así, las redes de adultos LGTBI dependen de la provisión de atención de las familias de elección. La literatura científica denomina “familias de elección” a las que no están basadas en el matrimonio o relación de sangre (Jihanian, 2013).

En la actualidad existen escasos programas que pueden ayudar a reducir el aislamiento de las personas mayores LGTBI. En nuestro entorno, Ramos (2016) menciona el Programa “*Vivir CONTigo*” gestionado por la Fundación 26D, o las actividades de socialización de la misma fundación (“*No comas sólo*”, “*La comida de la abuela*” y el “*Grupo de Teatro*”), además del Programa “*Convive*” del Ayuntamiento de Madrid.

Actualmente, y con el impacto de la crisis económica en España, las Administraciones Públicas lo poco que ofrecen son programas sociosanitarios pensados para heterosexuales mayores. En opinión de Villar, Triadó, Celdrán y Fabà (2011), lo relativo a las expresiones de las orientaciones sexuales de las personas mayores homosexuales son cuestiones que, actualmente, no tienen un reconocimiento significativo por parte de las instituciones y profesionales que trabajan en ellas. Los trabajos de Mesquida, Quiroga y Boixadós (2014, 2016 y 2017) y Mesquida (2017) evidencian la inadecuación de los actuales servicios para personas mayores a las expectativas de gays, lesbianas, bisexuales y trans* (LGTBI). Estos trabajos alertan sobre la necesidad de reflexionar

urgentemente sobre la forma de adecuar estos espacios de apoyo para que sean más amigables para las personas LGTBI.

Los colectivos LGTBI intentan promover una estrategia política inclusiva con las personas mayores LGTBI desde 2005, pero la forma de concretarla no está clara. Las Administraciones Públicas optan por la transversalidad e integración en un planteamiento difícilmente rebatible en el plano teórico, dado que no pretende crear espacios para los homosexuales y así evitar guetos. No parece tan simple y esta solución no satisface a todos. Se hace necesario encontrar nuevas y creativas soluciones que favorezcan el encuentro, los afectos, la comunicación y una sexualidad plena. Los nuevos espacios LGTBI-friendly pueden ofrecer una nueva forma de aumentar la inclusión de las personas mayores LGTBI en la planificación, implementación y evaluación mediante la creación de grupos de apoyo y programas informativos de atención a la salud sexual. Estos grupos y programas son los lugares donde los/as educadores/as sexuales pueden proporcionar a los participantes la oportunidad de compartir sentimientos y discutir temas (Chaya & Bernert, 2014).

Por ello, es importante repensar las fórmulas de recursos, pero también exigir que los derechos estén garantizados. González y Martínez (2014) señalan que la finalidad principal es dotar de protagonismo a las personas mayores, entendiéndose que ellas son ciudadanía de pleno derecho. De igual manera es necesario promover el diálogo intergeneracional, el envejecimiento activo y fundamentalmente el apoyo emocional.

Esta consideración adquiere un aspecto central al hablar de homosexualidad en el envejecimiento ya que, durante este periodo de la vida, la identidad de género y orientación sexual se convierten en factores para la exclusión social.

1. Metodología

1.1. Diseño, técnicas e instrumentos

En este trabajo buscamos conocer las vivencias de los varones mayores homosexuales, visibilizando sus opiniones, expectativas y necesidades. Nos interesa particularmente explorar la categoría de discriminación por motivo de edad y corporalidad, así como los mecanismos resilientes que emergen de los casos. A través de los discursos de los

actores, nos aproximamos a distintas formas de exclusión social que impactan en la forma de diseñar e implementar acciones sociales con el colectivo.

Utilizamos la metodología cualitativa con un enfoque basado en la fenomenología hermenéutica de Gadamer (2005). La intención es descubrir el significado de esta realidad por medio de la descripción y la comprensión de las vivencias subjetivas de las personas. Hemos optado por la entrevista semiestructurada como técnica de investigación primaria. La información recopilada a través de las entrevistas nos permite aproximarnos a la forma de entender y explicar la realidad de las personas entrevistadas.

El instrumento de producción de información consta de un guión compuesto por 27 ítems de carácter abierto, donde el orden de preguntas se inicia con cuestiones más generales, hasta profundizar en aspectos particulares y con una presumible mayor dificultad a la hora de expresar el relato por parte de los informantes. Por tanto, la estructura busca facilitar la narración de los acontecimientos, si bien el orden de las preguntas se altera dependiendo del discurrir de la propia entrevista.

El primer bloque de la entrevista recoge preguntas de carácter más general, abordando las preguntas desde un enfoque de colectivo y no desde la perspectiva particular del informante. Los aspectos que se preguntan se vinculan con la opinión del entrevistado sobre la percepción social hacia las personas mayores LGTBI. Posteriormente se profundiza sobre el trato, la situación y formas de discriminación que reciben los varones mayores homosexuales.

En un segundo bloque, se aborda la sexualidad en las personas mayores homosexuales. Este bloque sirve para ir de la situación general del colectivo hacia las vivencias y experiencias particulares de los informantes. Con ello, se pregunta sobre la opinión de la población en general, las necesidades del colectivo, los derechos vulnerados, hasta concretar experiencias individuales sobre la vivencia con relación a su identidad u orientación sexual.

En tercer lugar, se estructura una serie de preguntas que intentan explorar con mayor profundidad unidades de análisis claves para el estudio. En este sentido, se abordan cuestiones como la identificación, con ejemplos particulares, de experiencias de discriminación por parte de administraciones, instituciones, sociedad, amistades y familia.

La parte final de la entrevista se diseña con preguntas que retoman las ideas anteriores para matizar, si fuera necesario, las discriminaciones manifestadas por motivo de edad y corporalidad.

Por último, se hace un cierre de la entrevista a través de preguntas abiertas para que el informante pueda recopilar, ampliar o expresar otras cuestiones que no han sido abordadas. Se utilizan preguntas prospectivas sobre los retos y cuestiones que se deben afrontar en relación a la identidad y orientación sexual de las personas mayores.

1.2. Participantes

Por medio de un muestreo no probabilístico, seleccionamos intencionalmente varones homosexuales, mayores de 55 años, residentes en el sureste español, específicamente en distintos municipios de Almería y la Región de Murcia. El proceso de selección viene determinado por los objetivos del estudio. Los principales criterios de los sujetos se basan en el género, la edad y la proximidad geográfica de residencia. En relación al género, entendemos que podría suponer una variable significativa en cuanto a la experiencia de las personas entrevistadas. Además, el objeto de este trabajo se diseña limitado a varones homosexuales. Por otro lado, en cuanto a la edad, se determinan los 55 años por entenderse que sus discursos son válidos y significativos en cuanto a la experiencia vivida y a la retrospectiva y prospectiva que pueden ofrecer sus relatos. Particularmente nos interesa, además, explorar los discursos de personas con edades próximas a los 55 años, con el objeto de identificar si perciben manifestaciones de edadfobia en el colectivo de varones homosexuales.

Finalmente, se priorizan los sujetos que comparten proximidad geográfica. Almería y Murcia no solo son poblaciones limítrofes geográficamente, sino que comparten características de sus núcleos urbanos, infraestructuras, forma de vida, ocio, cultura, etc., que son aspectos que pueden incidir en las vivencias y manifestaciones de los varones mayores homosexuales.

Para su selección, nos servimos de la entidad social “COLEGA Almería”, Colectivo de Lesbianas, Gais, bisexuales y transexuales de Almería, para avanzar en el proceso de recogida de información a través de la técnica de *bola de nieve* o *cadena* (Martín, 2012). El contacto con esta entidad se establece, en primer lugar, por email, realizando una presentación de los investigadores, contextualizando el estudio y adjuntando una carta de presentación. Posteriormente, se contacta por teléfono para aclarar, ampliar y ofrecer más información sobre el estudio.

La organización “COLEGA Almería” sirve como interlocutor para el primer contacto con los informantes. Una vez establecido, se envía por email un documento de presentación que

contiene las características del trabajo, información sobre sus investigadores, así como un desglose del tratamiento que se dará a la información recogida y la forma y el compromiso de confidencialidad de los informantes.

Hemos obtenido una muestra total de 11 actores. Las características sociodemográficas se describen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Características sociodemográficas

Entrevistas	Edad (años)	Provincia
<i>E1</i>	66	Almería
<i>E2</i>	55	Almería
<i>E3</i>	67	Almería
<i>E4</i>	55	Almería
<i>E5</i>	64	Almería
<i>E6</i>	55	Almería
<i>E7</i>	58	Almería
<i>E8</i>	65	Almería
<i>E9</i>	67	Almería
<i>E10</i>	74	Murcia
<i>E11</i>	64	Murcia

Fuente: elaboración propia

1.3. Procedimiento

El proceso de recogida de información transcurre de forma individual, en lugares cómodos y confortables para los entrevistados. Para dar estas circunstancias, se dejó que los informantes seleccionaran el espacio para realizar las entrevistas. Principalmente fueron en los propios domicilios de las personas o en cafeterías, pero en este último caso, intentando que el ruido habitual no interfiriera en dicho proceso de entrevista y recogida de información.

El tiempo medio de las entrevistas fue de 45 minutos, transcurriendo de forma fluida y sin interrupciones significativas. Los relatos fueron grabados en formato audio, con permiso de los informantes. Se utilizó un *smartphone*, por lo que no influyó la incorporación de ningún elemento extraño para los entrevistados a la hora de realizar la entrevista.

El proceso de análisis de la información se ha realizado mediante el software ATLAS.ti

Se realizó una codificación inductiva que nos permitió codificar las ideas y/o conceptos, agrupando la información mediante códigos que se concentraron en dimensiones o subcategorías y éstos, a su vez, se agruparon en otras categorías analíticas mayores o centrales.

Tabla 2. Sistema de categorías

CATEGORÍA ANALÍTICA O CENTRAL	DIMENSIONES O SUBCATEGORÍAS	VARIABLES O CÓDIGOS
DISCRIMINACIÓN SOCIAL	Homofobia	Sociedad
		Instituciones
		Ambientes próximos
	No aceptación identidad/orientación sexual	Familia biológica y/o escogida
		Ambientes próximos
	Hedonismo y Culto al Cuerpo	Comunidad gay
Plumofobia	Comunidad gay	
MECANISMOS RESILIENTES	Autoconcepto	Autorrepresión – LGTBI-fobia interiorizada
		Autoaceptación - Orgullo
	Apoyos Externos y Aceptación	Familia biológica y/o escogida
		Comunitario. Reconocimiento social
	Mecanismos Internos	Autoestima
		Seguridad y confianza en si mismo
		Habilidades de Comunicación
		Empatía

Fuente: elaboración propia

2. Resultados

Los informantes posicionan la discriminación social como eje vertebrador en las vidas de las personas mayores homosexuales. En mayor o menor medida han sufrido y siguen manifestando episodios de homofobia:

“Estamos lacrados socialmente (...). Un beso en la calle de dos chicos se ve raro” (E4)

“La sociedad actual es muy hipócrita, (...). Se dice que ya se ve todo normal, no, porque, de hecho, las agresiones se dan en la calle todos los días y todavía hay homofobia, y además hay un dicho que todavía se arrastra que te lo sueltan... - maricón tenías que ser---. Eso aun, en el siglo XXI, todavía sucede. Las miradas, las sonrisitas” (E3)

Las miradas de desaprobación o agresiones verbales son las formas más comunes de agresión que han sentido nuestros informantes. No obstante, el informante E7 refería el crecimiento de la LGTBI-fobia y sus manifestaciones más graves en forma de agresiones.

“Sobre todo en las grandes ciudades, está empeorando. Porque, ¿cuántas agresiones se están sufriendo todos los fines de semana? ¿Cuántas pandillas de “la maná”, (...) que van buscando al maricón o la lesbiana? O violando mujeres. (...). Hay como un retroceso en los derechos y en las libertades, (...) hoy es peligroso” (E7)

El informante señala la vulnerabilidad a la hora de sufrir agresiones, vinculada con la ausencia generalizada en la población de un enfoque de respeto a la diversidad y una desprotección de los derechos.

Las manifestaciones de discriminación también pueden presentarse en espacios articulados para la protección social de las personas mayores. La persona entrevistada E10, evidencia en su discurso la homofobia de sus pares mayores en el Centro de Día al que asiste ocasionalmente.

“Al Centro de Día de mi pueblo he ido a comer varias veces. Algunas veces me han dado ganas de levantarme de la mesa por los comentarios de los residentes, de señores de mi edad que opinaban que nos tenían que quemar. A esta gente ya, ¿de qué le vas a convencer?, ¿qué le vas a decir?” (E10)

Otro espacio en el que se proyectan situaciones de rechazo, y que son recurrentes en los relatos de nuestros informantes, tiene que ver con la presión de su entorno social próximo.

“(Hablando de sus amistades) Una cosa es respetarlo y otra cosa es aceptarlo. Hay gente que lo acepta, pero la mayoría solo lo respeta. Lo que es aceptar ¡no! Que no queda más remedio, qué le vamos a hacer. (...) Me siento excluido (...) siempre se me ha cuestionado todo, (...) había una cierta exclusión. Cuando decían de salir, me decían ¡no hay hueco!, (...) o ¡vete tú andando! (...) para un adolescente, es duro.” (E7)

“(El informante habla sobre situaciones de rechazo) En el trabajo y también me he dado cuenta en las amistades. Pero sobre todo lo he visto por parte de amigos casados, las mujeres, no tanto... no sé” (E2)

El entorno familiar también puede actuar como agente de represión y expresión de la orientación e identidad sexual. Las personas entrevistadas ejemplifican el rechazo familiar que han sufrido, principalmente por la influencia del modelo patriarcal, androcéntrico y heterosexista.

“Mi padre me llevó a un médico a ver si podía... La juventud de ahora lo tiene ahora más fácil. Mi padre decía que si era un vicio. Mi padre no me aceptaba, mi madre sí. Cuando tenía 19 años me fui de casa, porque mi padre me pegó cuatro guantazos. Luego me fui a Barcelona, y cuando volví a los dos meses, mi madre me dijo que por qué no me volvía. Mi padre lo veía de otra manera, mi padre era muy machista.” (E10)

“¿cuántas guantadas me he llevado yo? de mi familia, menos mi madre, de toda. ¿Y rechazo? De todos.” (E8)

Las expresiones de rechazo también son sufridas en ambientes cercanos y específicamente ejercida por la propia comunidad LGTBI. En este sentido, nuestros informantes señalan la edad y el culto al cuerpo como factores que producen muestras de discriminación entre varones homosexuales. Con relación a la discriminación por edad el entrevistado E2 ejemplifica:

“También discriminación por la edad. Ah, ¡es que eres muy mayor! Yo en mi perfil pongo claramente la edad. Siempre te ponen pegas. (...) Por internet cuando digo la edad, el rechazo (...) ya lo tengo asumido. También en algún bar, a veces que acabas con la moral por los suelos y todo el mundo lo nota. A veces ves como desprecios, (...) Pero mucha sonrisa” (E2)

La edad constituye una categoría sobre la que giran expresiones de rechazo dentro del propio colectivo. La edadfobia es un hecho dentro de la comunidad gay que produce grandes restricciones de participación social y situaciones de repulsa.

La edadfobia aparece también en el discurso de otros entrevistados que la mencionan en referencia a lugares de socialización LGTBI. El entrevistado E4 puso en evidencia el envejecimiento prematuro de la población gay cuando menciona que:

“En el Seven Colours, (...) hará 10 años, (...) las mariconcillas jóvenes decían ¡Ya ha llegado la excursión del IMSERSO! ¡Que nos trataban de viejos! (...) Te vas ahora al Babilon, y te miran así (pone cara de desprecio/asco). (...) Cuando dices la edad en los chats, te cortan. (...) Y hay gente que le dices, tengo cincuenta y tantos, y te insultan, es terrible” (E4)

Los ambientes cercanos se convierten en espacios poco amigables con personas de mediana edad. En estos contextos se reproducen formas de rechazo que existen en el conjunto de la sociedad. El avance de la edad se interpreta como una amenaza a los ideales, retroalimentados, de culto al cuerpo, belleza y juventud. Además, se manifiesta un envejecimiento prematuro en el colectivo, que percibe los “cincuenta y tantos” como indicador de edad avanzada. Los ambientes de ocio para las personas homosexuales se articulan en torno a una masculinidad determinada que provoca rechazo en quienes no cumplen con esos estándares.

La edadfobia no sólo se puede producir en la y, sino que el estereotipo de gay mayor alcanza incluso a ambientes próximos como los familiares.

“En razón a la edad. Muchísimas veces discriminado, pero dentro de nuestro grupo. Yo tengo un sobrino gay, (...) y me dolió que en su 23 o 24 cumpleaños, no nos invitó. No estábamos invitados porque éramos viejos” (E4)

Los estándares sociales de juventud funcionan como mecanismos de exclusión social dentro de un colectivo ya estigmatizado socialmente. La edad se asocia a una determinada apariencia que se utiliza como rasgo de identificación y (con)formación del grupo de iguales.

Los relatos de las personas entrevistadas asocian este tipo de discriminación con la representación de un cuerpo hegemónico, que es utilizado como dispositivo de normalización. El entrevistado E6 ejemplifica el papel que juegan los medios de comunicación y la cultura audiovisual para proyectar el modelo estético imperante.

“El sexo, el cine, los medios de comunicación nos han acostumbrado a un cuerpo diez (...) musculado, de chica tetona. Todo lo que salga de ahí, parece grotesco. A ver, un chico y una chica gordita, llama la atención (...) porque socialmente nos han marcado (...) si ves a dos viejos besándose. Resulta grotesco todo lo que sale del canon musculitos, belleza” (E6)

Esta representación social del canon de belleza establecido también impregna el colectivo de varones homosexuales.

“No me encuentro identificado con la situación actual. (...) esa metrosexualidad que se impuso y ese ¡yo soy monísima de la muerte! (...). Yo ya me encontraba poco identificado con el homosexual de ahora. He sido yo el que se ha autoexcluido, pero es por mis condiciones físicas, luego también por mi diabetes y enfermedades” (E1)

El entrevistado pone de manifiesto la presión que supone el excesivo culto al cuerpo en la comunidad gay, que ha supuesto su autoexclusión al no poder cumplir el patrón estético imperante.

Este mismo informante menciona que la dificultad de encajar en el modelo corporal normativo le ha favorecido para mantenerse fuera de la influencia que ejerce la cultura de la imagen en las relaciones y posiciones sociales dentro del colectivo.

“Como seas monísimo (...), se te presentan unos frentes de lucha increíbles. (...) Porque yo estoy mejor que tú, (...) valgo más que tú. Yo, como siempre he sido gordo, nunca me han visto como un enemigo en potencia. (...) Pero la lucha interna dentro de la homosexualidad es terrible” (E1)

En estos relatos se evidencia parte de los procesos biopolíticos de la modernidad que quedan representados en la corporalidad de la comunidad gay. Determinadas formas de corporalidad tienen atribuidas unos valores sociales concretos. La juventud, la delgadez o el cuerpo musculado se relacionan con valores asociados a la idea de bueno, deseable, exitoso. Estos valores, además, acaban constituyéndose como requisitos que se deben alcanzar para la aceptación social.

Al respecto, el entrevistado E11 manifiesta la incomodidad que le produce el amaneramiento de otros homosexuales, haciendo patente sus prejuicios sobre otros homosexuales con pluma.

“Dentro de este movimiento (primeras organizaciones gay en Almería) había unas cuantas personas que no me han gustado nunca. (...) que no paraban de soltar pluma. Yo con ellos no me sentía identificado. Yo no tenía esa problemática. En la dictadura, todos estos que dicen que han estado en la cárcel (...) eran gente muy afeminada, que se querían comportar como mujeres” (E11)

En este sentido, la integración pasa por asumir lo normativo como natural. De esta forma, se rechazan manifestaciones diversas de la homosexualidad que no cumplen con las construcciones sociales hegemónicas.

“A mí me gusta hablar con las manos, con los gestos. Bendito sea el homosexual que sea varonil, porque yo sé que no habrá sufrido” (E8)

La plumofobia aparece como una forma de opresión contra las sexualidades no normativas, que lo alejan de los estereotipos masculino y femenino. Supone una transgresión de la norma social que utiliza los comportamientos no normativos como justificación para excluir al diferente.

De estos discursos se visualiza cómo las biopolíticas del cuerpo consiguen una homogenización como estrategia frente a la diversidad. Este proceso acaba naturalizando distintas formas de rechazo y exclusión social de aquellas personas con corporalidades y representaciones no normativas.

Por otro lado, en cuanto a los mecanismos y estrategias resilientes, la formación del autoconcepto de las personas entrevistadas tiene un valor significativo. Se destaca la importancia que tiene transformar las experiencias vividas como constructo para tener una visión de sí mismos más positiva, potenciando la propia aceptación.

“Lo que he aprendido es que es incomodísimo vivir tan estrecho, lo más importante es salir, dar la cara y que te dé el sol, sin que nadie te estorbe y te haga sombra. Si tienes una reacción negativa de ti mismo, la gente lo percibe y te trata de ese modo” (E9)

“El que te descalifica...se descalifica él mismo, porque yo tengo asumido lo que soy...” (E5)

Nuestros informantes señalan la autoaceptación, que se desarrolla a través de mecanismos resilientes, como instrumento de cambio de una situación de rechazo interiorizado a la de orgullo gay.

Los mecanismos internos de confianza o seguridad en uno mismo también son variables apreciables para ejecutar las respuestas de afrontamiento al rechazo.

“La gente está en el armario por cobardía, por miedo, porque la sociedad es cruel cuando tú le das permiso a la crueldad... la gente pueda ser cruel contigo, es implacable y muchos viven con ese miedo” (E5)

“Había mucha gente que si tú lo consentías...yo jamás lo he consentido y si alguien te criticaba...le decías ¡eh! Para el carro” (E6)

Las personas entrevistadas reflejan un proceso de superación apoyado desde las ganancias personales. Se trataría de proyectar un conjunto de pensamientos, conductas y acciones que impactarían en la aceptación y en el desarrollo de su propia identidad.

No obstante, el relato de las entrevistas visualiza la resiliencia como interacción entre los mecanismos del individuo y el entorno-contexto.

“Me matriculé en danza y comencé otra vida. En los años 70, los hombres que bailaban eran para quemarlos en la hoguera. Yo hice muchas cosas que no tienen nada que ver con lo que se veía, que rompía los esquemas normales. Pero me costó mucho trabajo. Nunca estuve dentro del armario. Todos me veían como el rarito, no era el prototipo de machote. Viví otra vida” (E3)

La visibilidad de la orientación afectivo-sexual y la transgresión a las normas culturales del momento se señalan como factor de resiliencia, propiciando un afrontamiento positivo de la adversidad.

De los relatos de algunos de nuestros informantes también se vislumbra la autoresponsabilización de las discriminaciones sociales.

“el trato que recibe la comunidad LGTBI es el que tu provocas, no en relación con la sexualidad... si no con relación a tu carácter, porque si tú eres agradable con la gente, se te puede tropezar algún atravesado, pero si no, la gente también es cariñosa y afectiva contigo” (E9)

Esta concepción, en sí misma, puede considerarse resiliente en tanto que el carácter positivo fundamenta la concepción del proceso de aceptación de otras personas. Sin embargo, también refuerza la individualización y culpabilización del rechazo social.

La culpabilización del rechazo también es señalada por otro de nuestros informantes. En este caso, se añade el valor del apoyo social para transitar hacia la desresponsabilización de las conductas homofóbicas.

*“Antes pensabas que era un problema tuyo (refiriéndose a las causas del rechazo) y cuando ves que tienes mucha gente alrededor, cambia (...) ahora ya no me encuentro solo, han pasado muchos años, y hay mucha gente. Eso te ayuda a ver las cosas”
(E8)*

Discusión y conclusiones

Los resultados de nuestro trabajo señalan la discriminación hacia las personas mayores homosexuales como una evidencia común en los relatos de los informantes. El análisis realizado en España por Barranco y Vicente (2020) alerta de las diversas formas de discriminación que sufre el colectivo de personas mayores, que terminan forjando una situación de especial vulnerabilidad. Además, las conductas LGTBfóbicas hacia las personas mayores constituyen la base de las experiencias cotidianas del colectivo (Rebollo, Generelo y Assiego, 2018).

Los prejuicios, los estereotipos, en general, la representación social construida en torno a la concepción de ser mayor homosexual provocan distintos escenarios y manifestaciones de discriminación. Estas expresiones de rechazo se producen tanto desde una dimensión social como familiar, de amistades e incluso desde la propia comunidad gay.

Desde un plano familiar, coincidimos con los trabajos recogidos por Ceballos (2014) en los que se apunta a la familia como factor significativo en las vivencias con relación a la identidad y orientación sexual. El heteronormativismo vigente y la organización esquemática de las identidades de género pueden (re)construir un escenario homófobo en contextos familiares heteroparentales.

De los discursos analizados, también extraemos que la comunidad gay sufre presión del entorno social próximo, específicamente por la influencia de la cultura gay que parece promover modelos estéticos de belleza y juventud. Este proceso social provoca un “envejecimiento prematuro” a diferencia de sus pares heterosexuales, lo cual se configura en una forma frecuente de discriminación que ha venido a denominarse como edadfobia. El estereotipo de “mayor gay” dificulta las posibilidades de relación íntima y las posibilidades de participación social (Gimeno, 2009). El edadismo actúa como factor

central en la exclusión de los mayores de los espacios de participación social. Estos procesos apoyan el estudio de Brennan-Ing et al. (2014) que reveló que la participación social de las personas mayores homosexuales supone un desafío para las instituciones públicas.

Siguiendo a Rodríguez, Huemmer & Blumell, (2016), la obsesión por la imagen corporal y el culto al cuerpo parecen estar en sintonía con una sociedad hedonista donde la diferencia no es aceptada, constituyendo un estereotipo en el que las personas con un físico esbelto y musculado son asociadas con el éxito y el atractivo sexual.

Lo normativo actúa también como dimensión de homogeneización dentro de la propia comunidad gay. La plumofobia aparece como una forma de opresión contra las sexualidades y representaciones no normativas y diversas. Supone actitudes y ademanes del sexo contrario que lo alejan de los estereotipos masculinos, expresando una transgresión de la norma social (Ariza, 2018). El estereotipo del homosexual promocionado desde los medios de comunicación y la subcultura gay confronta con los cuerpos “grotescos” de las personas mayores. Gómez (2019) señala que la masculinidad hegemónica actúa como un patrón ideológico que se percibe como neutro pero que está construido de manera social, política, cultural y económica. Al naturalizar esta construcción social, se forjan mecanismos que dificultan cuestionar esta masculinidad. Por el contrario, se sanciona lo diferente y diverso porque contradice el orden natural y social establecido.

Frente a este rechazo, las propias personas forjan estrategias de supervivencia y defensa para poder convivir. Ocultar, invisibilizar o actuar de forma heterosexual según patrones socioculturales siguen siendo mecanismos que están presentes en los mayores homosexuales. No obstante, un hecho emergente en nuestro trabajo exploratorio es la trayectoria histórica vivida por las personas mayores. Éstas son conscientes de la represión sufrida en décadas anteriores y de los cambios positivos alcanzados. La tendencia que se evidencia es la de la visibilización. Coincidiendo con García (2015), la visibilización se produce de forma escalonada y paulatina puesto que la frustración y el miedo al rechazo ejerce una presión muy elevada en las personas mayores homosexuales.

En esta línea, y coincidiendo con los relatos analizados, Ceballos (2014) indica que la asunción de una identidad positiva en las personas mayores homosexuales requiere de un auto-reconocimiento y una auto-aceptación. Además, estos procesos de resiliencia están

mediatizados por las vivencias que se desarrollan y encuentran desde diferentes contextos (familiar, amistades, comunidad gay etc.).

Por tanto, a partir del trabajo desarrollado, entendemos que la proyección futura en este campo debe abordar las discriminaciones ejercidas hacia las personas mayores homosexuales en España como un reto ineludible por parte de los poderes públicos (García, 2015). Si bien nuestra legislación tiene un discurso aparentemente tolerante y respetuoso hacia la diversidad en nuestras orientaciones sexuales, no es menos cierto que en los agentes sociales como familias, amigos o instituciones sociosanitarias se desvelan expresiones de rechazo y manifestaciones de odio hacia las personas homosexuales. Dentro de este *colectivo*, la red familiar no suele ser demasiado fuerte y extensa, limitando los actores y espacios de participación (Hughes & Kentlyn, 2011). Este hecho, sumado a la discriminación social percibida y al rechazo por razón de edad de la propia comunidad gay, constituye un reto a abordar en el marco de los procesos de inclusión social de la ciudadanía en este contexto de estudio

En este mismo sentido la evidencia mostrada en nuestro trabajo nos orienta hacia la necesidad de realizar intervenciones desde el Trabajo Social.

Nothdurfter & Nagy (2017) abordan la necesidad de trabajar los temas LGTBI desde la disciplina y la profesión del Trabajo Social en el contexto europeo. El Trabajo Social se posiciona como una ciencia investigadora clave para conectar los discursos de normalización de la legislación en materia de homosexualidad y las graves expresiones de discriminación que sufren las personas. Estos autores apuestan por una consolidada corriente de investigación y ejercicio profesional en este ámbito puesto que los contextos sociales son rápidamente cambiantes pero las discriminaciones por motivos de orientación sexual son persistentes. El Trabajo Social tiene el reto de afrontar una deconstrucción, más allá de las normas heteronormativas, de las representaciones sociales vinculadas a la orientación sexual, las identidades de género y la inclusión social. La clave que se resalta en sus estudios se centra sobre un quehacer profesional educativo y transversal.

Desde esta perspectiva, Mesquida, Quiroga y Boixadós (2014) indican que el Trabajo social apenas se ha ocupado de los ámbitos de intervención en la diversidad sexual, mostrando certezas de la necesidad de poner en marcha acciones dirigidas a paliar las situaciones que parecen afectar a las personas mayores LGTBI. Estos autores advierten de dos acciones prioritarias. De una parte, la creación de *espacios amigables* para favorecer la participación social y, de otra parte, la formación de los/as profesionales que

atiendan a estas personas. Siguiendo a Coll-Planas (2009), la capacitación y la competencia del personal promoverán valores de tolerancia, así como la consideración de los derechos humanos y sexuales. Esto proporcionaría un marco adecuado en el que tengan cabida los afectos públicos de las personas mayores LGTBI, así como un respeto hacia sus sexualidades.

La Federación Internacional de Trabajo Social, en su asamblea celebrada en 2014 en Melbourne, aprobó el documento *Sexual Orientation and Gender Expression* que recoge en su punto 1.2 el compromiso del Trabajo Social con las personas LGTBIQ de todas las edades. En este documento se señala que las/os trabajadoras/es sociales deben comprometerse con el objetivo de mejorar el bienestar de las personas, de todas las edades, cuya identidad sexual, orientación sexual o expresión de género pueda diferir de la norma, como aspecto esencial del compromiso ético y práctico de la profesión con los derechos humanos (ISFW, 2014).

Entendemos que la contribución del Trabajo Social debe focalizarse hacia el cambio socioeducativo. Trabajar en este paradigma nos permitirá favorecer los procesos de socialización mediante la visibilización de nuevos cuerpos, deseos y cánones de belleza para evitar las consecuencias del estigma. La educación facultará un cambio actitudinal, promoviendo la ruptura de mitos y temores que suscitará la mejora de la imagen de la vejez y el buen trato a las personas mayores homosexuales. También parece necesario proporcionar espacios de participación social que garanticen proyectos de vida inclusivos y alejados de manifestaciones de violencia. El enfoque propuesto transita hacia una práctica profesional que refuerce la noción de ciudadanía mediante el respeto a los derechos sexuales e identidades de género. No obstante, no se enfoca desde un empoderamiento de los colectivos excluidos, sino desde un ejercicio profesional focalizado, principalmente, en los agentes e instituciones que ejercen discriminación.

Para ello, buscaremos profundizar, con investigaciones futuras, las líneas abiertas con el presente trabajo. Esto nos permitirá ampliar la muestra, contemplar la variable de género y observar distintos espacios socioculturales. Avanzar en esta dirección también nos ofrece la oportunidad de explorar nuevas unidades de análisis, considerando los actuales recursos sociales públicos como campos de estudio sobre los que abordar su adecuación con las necesidades, características y opiniones de las personas mayores homosexuales.

Referencias bibliográficas

- Ariza, S. (2018). Las plumas son para las gallinas: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 73(2), 453-470. doi: <https://doi.org/10.3989/rdtp.2018.02.009>
- Barranco, C. y Vicente, I. (2020). *La discriminación por razón de edad en España. Conclusiones y recomendaciones para el contexto español desde un enfoque basado en derechos*. Madrid: HelpAge International España. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de: <https://www.helpage.org/spain/noticias/documento-de-helpage-espaa-sobre-la-discriminacion-por-razn-de-edad-en-espaa/>
- Brennan-Ing, M., Seidel, L., Larson, B., & Karpiak, S. E. (2014). Social care networks and older LGBT adults: Challenges for the future. *Journal of Homosexuality*, 61(1), 21-52. doi: <https://doi.org/10.1080/00918369.2013.835235>
- Butler, R. (1969). Age-ism: Another form of bigotry. *Gerontologist*, 9(4), 243-246. doi: <https://doi.org/10.1093/geront/9.4 Part 1.243>
- Carbajo M.C. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (24), 87-96.
- Ceballos-Fernández, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 643-658. doi: <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.1229140514>
- Chaya, J., & Bernert, D. J. (2014). Considerations for Sexuality Education and Services for LGBT Elders. *American Journal of Sexuality Education*, 9(1), 99-113. doi: <https://doi.org/10.1080/15546128.2014.883265>
- Coll-Planas, G. (Coord.) (2009). *Diagnòstic de les realitats de la població LGTB de Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de <http://salutsexual.sidastudi.org/es/registro/ff8081814c31ec94014cc68de8bf0218>

- Colom, J. (1999). Vejez, representación social y roles de género. *Educació i Cultura*, (12), 47-56. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=91245>
- Fernández Ballesteros, R. (1992). *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*. Barcelona: SG Editores. Caja de Madrid
- Gadamer, H. (2005). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García, M. (2015). *Vejez y homosexualidad* (Tesis doctoral). URI: <http://hdl.handle.net/10201/47944>
- Gimeno, B. (2009). *Vejez y orientación sexual*. Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB). Recuperado el 12 de mayo de 2020, de: <http://www.felgtb.org/temas/mayores/documentacion/i/228/376/vejez-y-orientacion-sexual>
- Gómez, I. (2019). Grindr y la masculinidad hegemónica: aproximación comparativa al rechazo de la feminidad. *Estudios sociológicos*, 37(109), 39-68. doi: <http://dx.doi.org/10.24201/es.2019v37n109.1644>
- González, M. F., y Martínez, M. M. (Octubre, 2014). *Desmitificando la vejez: heterosexualidad obligatoria y colectivos LGTTB*. Comunicación presentada en las I Jornadas de Género y Diversidad Sexual (GEDIS), La Plata, Argentina.
- Gracia, J. (2011). Los derechos humanos y la posición social de las personas mayores LGBT. Un supuesto específico: los malos tratos. *Papeles el tiempo de los derechos*, (12), 2-48. URI: <http://hdl.handle.net/10016/19305>
- Hughes, M., & Kentlyn, S. (2011). Older LGBT people's care networks and communities of practice: A brief note. *International Social Work*, 54(3), 436-444. doi: <https://doi.org/10.1177/0020872810396254>
- ISFW (2014). Sexual Orientation and Gender Expression. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de: <https://www.ifsw.org/es/sexual-orientation-and-gender-expression/>
- Jihanian, L. J. (2013). Specifying long-term care provider responsiveness to LGBT older adults. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 25(2), 210-231. doi: <https://doi.org/10.1080/10538720.2013.782834>

- Martín, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência y Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. doi: <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Mesquida, J. M., (2017). *Homes gais majors de 50 anys a Barcelona. Trajectòries de vida, situació social, acció col·lectiva i Treball Social* (Tesis doctoral). URI: <http://hdl.handle.net/2445/115442>
- Mesquida, J. M., Quiroga, V., y Boixadós, A. (2014). Trabajo Social, diversidad sexual y envejecimiento. Una investigación a través de una experiencia de aprendizaje-servicio. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (21), 177-192. doi: <http://dx.doi.org/10.14198/ALTERN2014.21.09>
- _____ (2016). Diversitat sexual, envelliment i treball social. De la necessitat d'espais segurs a la possibilitat de serveis residencials col·laboratius. *Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades*, 5(1), 34-56. URI: <http://hdl.handle.net/10256.4/22162>
- _____ (2017). *50+LGTB Informe*. Personas mayores lesbianas, gais, trans y bisexuales en la ciudad de Barcelona. Lleida: Boira Editorial. URI: <http://hdl.handle.net/2445/120277>
- Munárriz, A. y Artacho, F. (2009, 8 de noviembre). La vejez devuelve a los homosexuales al armario. *Público*. Recuperado de: <http://www.publico.es/espana/267713/la-vejez-devuelve-a-los-homosexualesal-armario>
- Nascimento, M. (2010). Homofobia e homofobia interiorizada: produções subjetivas de controle heteronormativo? *Athenea Digital*, (17), 227-239. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n17.652>
- Nothdurfter, U. & Nagy, A. (2017). Yet another minority issue or good news for all? Approaching LGBT issues in European social work education. *European Journal of Social Work*, 20(3), 374-386. doi: <https://doi.org/10.1080/13691457.2017.1314933>
- Parra, L., y Obando, A. (2019). De armarios virtuales a campos digitales de exterminio: interseccionalidad de Grindr fábrica de gaycidad chilena. *Comunicación y Medios*, (40), 98 - 113. doi: [10.5354/0719-1529.2019.54008](https://doi.org/10.5354/0719-1529.2019.54008)

- Platero, R., y Fernández, C. (2010). *Conceptos clave sobre homosexualidad y lesbianismo*. Documento web. Recuperado el 12 de mayo de 2020, de: <https://es.calameo.com/read/000375530f372342d387e>
- Ramos, J. (Marzo, 2016) *Convive en diversidad. Proyecto de convivencia intergeneracional LGTB*. Comunicación presentada en el 6º Congreso Trabajo Social Madrid: Trabajo social hoy: una profesión, múltiples ámbitos. Madrid, España.
- Rebollo, J., Generelo, J. y Assiego, V. (2018). *Informe sobre delitos de odio e incidentes discriminatorios al colectivo LGTBI 2018*. Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB). Recuperado de: <https://www.ccoo.es/0365b3c2319c4f2cc4c8614aae462a25000001.pdf>
- Rodriguez, N. S., Huemmer, J., & Blumell, L. E. (2016). Mobile Masculinities: An Investigation of Networked Masculinities in Gay Dating Apps. *Masculinities and Social Change*, 5(3), 241-267. doi: <http://dx.doi.org/10.17583/mcs.2016.2047>
- Rogers, A., Rebbe, R., Gardella, C., Worlein, M., & Chamberlin, M. (2013). Older LGBT adult training panels: An opportunity to educate about issues faced by the older LGBT community. *Journal of gerontological social work*, 56(7), 580-595. doi: <https://doi.org/10.1080/01634372.2013.811710>
- Villar, F., Triadó, C., Celdrán, M., y Fabà, J. (2011). *Sexualidad y personas mayores institucionalizadas: La perspectiva del residente y la perspectiva del profesional*. Barcelona: Universidad de Barcelona.